

EL AMOR ES ETERNO MIENTRAS DURE

César Martínez



Yuriko Yamamoto

DIRECTORA DE CENTRO MÉXICO MADRID

Martha C. González Ríos

ASESORA PARA ASUNTOS INTERNACIONALES
PRESIDENCIA DE CONACULTA

Lic. Edgardo Bermejo

DIRECTOR GENERAL DE ASUNTOS INTERNACIONALES
CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Lic. Diana Sánchez Guzmán

DIRECTORA DE DIFUSION CULTURAL INTERNACIONAL
DIRECCIÓN GENERAL DE ASUNTOS INTERNACIONALES



Proyecto apoyado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes

Dr. César Martínez Silva

Es personal académico de la Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Azcapotzalco
División de Ciencias y Artes para el Diseño
Departamento de Evaluación del Diseño
Área de Investigación: Semiótica del Diseño
www.martinezsilva.com
cmartinez62@yahoo.com

Diseño Gráfico: Eunice Viridiana Suárez Rosales

Fotografía: Alejandro Cárdenas

Texto: Josué Ramírez



Este catálogo se realizó con apoyo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes a través del programa Sistema Nacional de Creadores 2011-2013.

Obra realizada durante el año de 2012. La mayoría de ellas impresas en láser por XY láser. El resto por artesanos de la Marmolería San José.

EL AMOR ES ETERNO MIENTRAS DURE

Tumbas filosofales / *Epitadesafíos y Lapidarios*

UN ARTISTA MADURO EN UNA NUEVA ERA

Por Josué Ramírez

César Martínez es un artista absolutamente contemporáneo. Esto, que en apariencia es connatural a todo artista consciente del tiempo en que realiza su obra y vive su vida, encierra una verdad pasmosa: Martínez lo es por partida múltiple, pues su obra parte de una conciencia crítica sobre la misma noción de arte y en toda ella está presente la ironía, una meta-ironía, que le permite experimentar en diversos soportes sus agudas y no pocas veces incómodas, miradas a la realidad. Lo mismo se expresa con misma maestría en el dibujo de sus años iniciales, que con soltura y profundidad en un performance en sus años de madurez. Va de la fotografía intervenida a la resignificación simbólica del espacio público; de la escultura en cera, gelatina, chocolate o bronce, al disfraz como contraespectáculo, con discurso sarcástico, sobre personajes simbólicos de la historia de México. Y es al tiempo partícipe y practicante de la cultura global que un hombre apasionado del color y el matiz local. Su dinamismo —que es exuberancia y excentricidad— está lejos de la dispersión; en toda su obra, en las distintas y contrastantes facetas que la conforman, están presentes una serie de constantes que se convierten en valores cuyos vasos comunicantes brindan al complejo que conforma la obra, una coherencia no sólo visual y evolutiva sino, además, la dotan de un vigor innovador. Esos valores son el arte como concepto, esto es como materia intelectualizada; como instrumento de crítica social; como espacio lúdico y objeto de goce interactivo.

El arte es, para César Martínez, una práctica comunicativa y un vehículo para la comunión entre los diferentes. Tanto reflexiona sobre la obra de arte desde la misma obra como experimenta y transfigura sus inquietudes expresivas en soportes distintos, lo cual exige de él curiosidad e intuición así como rigor y capacidad de investigación metodológica. Como pocos artistas, César hace de cada obra una investigación de fondo a la vez que deposita en cada una de ellas espontaneidad y frescura, es decir, en su precisión permite el accidente. Por esta razón, en el desarrollo de su multifacética vida como artista plástico, la docencia y la formación académica, son esenciales.

Debo decir que Martínez desconcierta en más de un sentido a la crítica especializada, porque en su obra, desde mi punto de vista, se mezclan felizmente las diferentes tendencias y herencias del arte clásico y el moderno, el contemporáneo y el conceptual, las experiencias de las vanguardias tardías del siglo pasado y las más recientes prácticas

del quehacer artístico. Su actualidad es, pues, sin lugar a dudas, desconcertante, porque está en constante movimiento, porque no se queda fijo en una línea (lo figurativo, lo abstracto, la foto, el video, el performance, etc.) como ahondamiento de género e identificación con un estilo determinado y perfeccionista, sino que hace con esa experiencia diversa un tejido de relaciones contrastantes cuyos hilos conductores vinculan las partes a partir de una misma actitud: lo irónico. Y es que su concepción sobre el arte y el artista no obedece a un patrón sino a la descomposición de todo patrón que configure una coherencia inmediata. Por ello ha sido capaz, en el sentido de riesgo y capacidad, de lo mismo plasmar con dinamita sobre placa de acero una figura humana que llevar a cabo un estudio de los símbolos prehispánicos del agua, para transfigurarlos en una obra considerada como ecoestética, *land art*, o un graffiti ecológico de ocho kilómetros de largo, pintado sobre los muros laterales y superiores de una de las vías rápidas de la ciudad de México: el Viaducto Miguel Alemán, también conocido como el lecho original del Río de la Piedad.

Los contrastes como constantes: si el arte conceptual está por antonomasia contra lo simbólico, César actualiza el símbolo del agua y el de habla en los frescos prehispánicos, para realizar una crítica social sobre la falta de cultura en la explotación de agua en una zona naturalmente lacustre: la cuenca de México DF. Y lo hace desde esa capacidad-valor de convertir la obra en instrumento lúdico. Al referirse a esta enorme obra, el artista jugó con las palabras y subrayó: *hay que tener piedad por el Viaducto*. Es, en este aspecto, en el de lo lúdico, donde radica una de las pasiones principales de César Martínez: el lenguaje. Una pasión cuyo interés está, por partes iguales, en saber que el lenguaje escrito es preciso al tiempo que puede ser ambiguo. Eso le da(-dá) al lenguaje, a las palabras en su obra, un aspecto plástico en el sentido de ser materia maleable y dúctil (el plástico lo es); las palabras se transfiguran, tienen la capacidad del contraste, de destrucción y reconstrucción del significante, de multiplicidad de significados. En la obra de César Martínez, las palabras tienen la categoría de valor plástico y visual, son, siguiendo los preceptos de la poesía concreta, *caligramáticos*.

En la presente exposición, con la que César Martínez celebra 50 años de vida y más de tres décadas de desarrollo como artista, se revela no sólo su interés plástico y crítico, sino muy especialmente filosófico. En breves epitafios hilarantes, que trasgreden el concepto mismo de lápida (del latín piedra, lugar bajo el cual se encuentra una sepultura); lejos de rendir homenaje a un muerto el artista mexicano reflexiona sobre estar vivos a la vez que muertos, o mejor aún, parafraseando a Xavier Villaurrutia, de estar viviendo en su presencia, la presencia de la muerte. ¿Qué otro significado puede tener una bandera mexicana en blanco y negro, esta vez realizada en mármol, sino el luto en que ha quedado la nación después de un sexenio fallido en su política bélica? Los más de 70 mil muertos de la administración federal que termina, no tiñen de rojo sino visten de negro al lábaro patrio. Esa es su crítica, su razón plástica, su enojo y su impotencia, su única posibilidad contra la cultura de indefensión que impera, en un país que, como en otros, la impunidad es el subsuelo de la horrible realidad.

Pero más que proponerse estremecer con estas lápidas críticas y lúdicas, Martínez fortalece el sentido crítico y lúdico de su arte: está contra los conceptos que imperan en la cultura, la política, la filosofía, el amor y la economía en nuestro tiempo; un tiempo globalizado. Para César Martínez más que madurar o evolucionar se trafica con la muerte. En lugar de evolucionar hacia una era vital, plural, tolerante, incluyente, multicultural,

pluriétnica y democrática, nos encontramos en el ocaso de la idea de desarrollo y progreso, en un *postapocalipsis*, donde a la vez que estamos informados experimentamos el más depresivo sentimiento de soledad. De ahí la recomendación no ideológica, sí alternativa, de "AMARX LOS UNOS A LOS OTROS", o la crítica frontal a la tambaleante Unión Europea en el plano económico: €-TOPÍA, donde entren en contradicción euro y utopía a partir de un guión.

De algún modo Martínez sostiene que no hay nuevas ideas sino nuevas actitudes sobre antiguas ideas. Pasado el umbral del tercer milenio, con la Internet como medio alternativo de comunicación global, el artista y la obra de arte ven evidenciados su falta de innovación, es decir, la muerte del arte conceptual, por carecer de ideas realmente nuevas. Más que hablar de la muerte de la pintura o el dibujo o la escultura, Martínez con estas lápidas, que son a la vez que esculturas, lenguaje grabado (grafía significa rasguño), juegos de palabras (rompimiento con lo sublime o lo sugerente), una instalación y un performance (donde los espectadores al recorrer la obra y experimentar o reaccionar frente a las obras son los sujetos de la acción), está diciendo que atravesamos por un momento lapidario. Como en toda su obra, él mismo busca los contrapesos necesarios. Su espíritu irónico, incluso disruptivo, lo guía: ante el peso lapidario de este momento que se prefigura sin salida, Martínez opone la levedad de las palabras, su precisión y su capacidad de multiplicar su significado.

La oposición entre peso y levedad no es más que un deseo de equilibrio en un mundo extremo. Por ejemplo, frente a la falta de visión por parte de los partidos políticos que buscan hacerse del poder, el artista ríe y afirma que al México herido *Lo Cura* Hidalgo. A partir del conocimiento de la historia, de su peso, de su valor simbólico, César Martínez busca una salida no solemne ni rígida: la risa lo cura todo y permite la agilidad crítica, es decir, la capacidad de creación ante las ruinas de una cultura de excesos y desperdicios.

En la actualidad, el artista con su arte no busca asideros ideológicos o estéticos, sabe que la calle y la galería, el museo y el pasaje son espacios posibles para la expresión plástica, para la voluntad creadora. César Martínez es uno de los exponentes más fuertes de esta nueva era. Una era en la que la indignación es la respuesta civil frente a la inoperancia de los sistemas políticos. Una era en la que el artista es consciente de su papel social y su rol en la industria de la generación de imágenes. Una era en la que artistas como César Martínez saben aprovechar la oportunidad y explotan todos los medios a su alcance para difundir su obra y discutir las obras de los otros, pues Martínez parte de la otredad, de la capacidad de interactuar con espectadores y alumnos, colegas y galeristas, críticos y aficionados.

Así pues, esta muestra a los 50 años del artista, no aborda el tema de la muerte desde el punto de vista de la metafísica, lo trascendente, sino desde la crítica a la realidad de su tiempo: a partir de la multiplicidad del significado de las palabras y los juegos que permiten, sin solemnidad, pensar que en ciertos aspectos vivimos frente a realidades muertas. Pienso que el elemento de la risa hace que estas obras sean chispeantes, no chistes sino pasillos rápidos hacia la salida posible. Son epitafios autobiográficos, nacidos de las diferentes etapas de su vida como artista y como hombre de mundo, que tiene en España su segunda patria y que al romper con el concepto de patria hace del viaje su raíz de artista plástico. No hay un velorio pues, sino la celebración de la vida que se vive frente a la muerte.

APOSTILLAS A UN APOCALIPSIS ANUNCIADO

Por César Martínez

Qué herido lapidiario:

El amor es eterno mientras dure / Tumbas filosofales / *Lapidiarios y epitadefios* es una *proApuesta* de cementerio romántico apocalíptico pero sin inquilinos. Podríamos mencionar que también es un cenotafio, es decir una especie de monumentos funerarios en los cuales no se encuentran los cadáveres de los personajes a quienes se dedican estas esculturas: *nos-otros*.

Los impuestos y las deudas

En una lúcida tarde de efímera pasión carioca, el poeta y cantante brasileño Vinicius de Moraes, figura capital de la música popular brasileña, escribió el poema "Soneto de fidelidade", comentando en uno de sus fragmentos:

Eu possa me dizer do amor (que tive):
Que não seja imortal, posto que é chama
Mas que seja infinito enquanto dure.

Con la ayuda del artista catalán Antoni Abad, una probable traducción sería:
Podría decirle sobre el amor (que tuve):
Que no sea inmortal, puesto que es llama
Pero que sea infinito mientras dure.

La traducción simplificada es como la que propongo: *El amor es eterno mientras dure*. Y este es el punto de partida que me ha llevado a crear esculturas de otra manera. Pero *El amor es eterno mientras dura*, también es otra frase esculpida por el poeta guatemalteco Luis Cardoza y Aragón. Sin embargo, esta no es la única deuda conceptual que tengo con esta exhibición. *Décima Muerte* y *Nocturno en que nada se oye* del poeta mexicano Xavier Villaurrutia son poemas que han grabado sobre mi existencia el sentir de la vida a través de la reflexión poética del fin de la vida. Y más, ¿qué decir de *Muerte sin fin* de José Gorostiza? *Lleno de mí, sitiado en mi epidermis por un dios inasible que me ahoga...*; así que, tan lleno de mí, he logrado ver otra tonalidad en el sentido de la vida misma. Ellos me indicaron nuevas rutas de lenguaje para comprender la vida a través del sentido de la palabra muerte y como ésta, nos da otro sentido en la existencia.

Tampoco me olvido de uno de los padres del arte moderno mexicano, el genial José Guadalupe Posada, que con sus grabados, a la muerte le dio posada. Sus esqueletos vivos son un baile a la vida. Una irónica forma de reirse frente a los temores de la muerte con un sí a la vida, y dada por dibujar vida, a la muerte. Por los huesos se escurre la vida, pero estos mismos esqueletos son los que nos permiten estar de pie, son el sostén de la vida, parece que nos dijo José Guadalupe. Nuestra ración de paraíso está en lo que hagamos por la vida en esta vida.

Por ello, la idea de Octavio Paz que "reza" en su libro *La llama doble*, de que amar es aprender a morir, es una sentencia que sostiene vínculos muy amplios y estrechos entre tres palabras y/o conceptos como posibles sinónimos, si es que le podemos llamar así al amor, a la vida, y a la muerte: *la amuerte*.

Aunque esta vez su distribución y consumo se presenta en un espacio destinado para las artes, este proyecto sugiere ubicar sus planteamientos en un espacio del dominio público, como una calle o pared, jardín, plaza o parque, para que éstas funcionen como "operativos", o señalamientos vivaces que generen reflexiones e inquietudes sobre la grandeza de lo que significa estar vivo. *El amor es eterno mientras dure*, es un trabajo de jardinería, poética y sepulcro; estética y dilema, que desea replantear ciertos espacios públicos como figura poética, para llenarlos de retórica en la sencillez natural de un jardín vivo, callejón u espacio urbano de olvido, pasaje o parque; crear sitios vivos con la paradójica idea de que al mismo tiempo estarán vinculados con la compleja acepción de la muerte.

Sin embargo, en esta ocasión podremos ver a todas ellas en conjunto. A pesar de que este espacio puede lucir como un cementerio particular, es más que eso, es un cementerio vivo, lleno de esculturas planas que revelan la vida muerta y su periferia. Pero más que nada, es una acción concreta que busca contextos y el uso público de ciertos espacios.

Siempre me han impresionado las tumbas espontáneas alzadas en lugares públicos y que en las ciudades o carreteras remiten a civiles anónimos que han muerto en ese lugar. Atropellados o asesinados, los monumentos alzados *in situ* como cruces que rinden homenaje y memoria a la existencia de un ser, es uno de los motivos que me llevan a que estas lápidas puedan encontrarse de otra manera como lugares de honestidad en nuestra propia cotidianidad, en un intento de interactuar en un contexto diferente y el uso público de ese espacio. Por ejemplo, las lápidas destinadas a los partidos políticos mexicanos, tienen como mejor opción ubicarse en la entrada del Senado mexicano, o bien, adentro de la Cámara de Diputados. Así, estas mismas serían elocuentes con la realidad política mexicana y con quienes nos gobiernan. Entonces, sí, la obra que está destinada a ciertos espectadores, encontraría otra elocuencia: la de devolverles la bofetada a su ineptitud accionando en el mundo real, fuera del mundo del arte.

El material elegido como lenguaje para este ciclo de obras es el mármol, porque este es una piedra de vidrio que da brillo a la existencia y su memoria.

Concibo al lenguaje como un puente entre una existencia y la otra, lo que permite un recorrido por la vida, un trayecto que traslada no enunciados sino seres "vivos". Y en esta senda avanzamos o retrocedemos, nos explicamos el mundo, nos ayuda a estar aquí. Y por ello somos y eres, fuiste y pasaste de un lado a otro. Las palabras están vivas. Y si antes había derretido seres humanos de cera para jugar con el acto lingüístico de la cera o no será, después tuve que inflar y desinflar seres humanos con la ayuda de propulsores

de aire y sensores de presencia, y con ello generar ritmos respiratorios y sucesos escultóricos de aparecer y desaparecer.

En esta ocasión, en el *Amor es eterno mientras dure*, los cuerpos desaparecen por completo, ya no están, sólo se "mira" su periferia. De forma semejante sucedía en mis rituales caníbales: el público devoraba seres humanos de gelatina o chocolate y los hacían suyos a través de la digestión en una suerte de *antropofagia gourmet*. Pero esta vez, ya ni cuerpos presentes hay, sólo una invocación o evanescencia y el sabor del vacío. Los muertos no hablan, ya no dicen nada. Y en las palabras encuentro escondites que me permiten expandirme a otra frontera, cruzar a otro limbo de los sentidos lingüísticos. Por ello, *CADA VEZ QUE SIENTO QUE SIENTES QUE SINTIERAS QUE TE SIENTO ME SIENTO JUNTO A TI EN UN CIENTO POR CIENTO*.

De esa manera, el lenguaje es entonces una mirada, un telescopio que nos acerca al lejano mundo de otro medio de vida: el de la tumba. Sin materia, sin cuerpo, son imaginación, pero con la ayuda de una imagen, en este caso, la lápida, se nos permite visualizar un lugar en el mundo que ayude a nuestro recuerdo en una materialización concreta. Abajo está el pasado. Pero en este caso, la muestra nos da avisos de lo que está por llegar. Ver el futuro a través del brillo del mármol y, quizás, en ese breve y tenue reflejo, encontremos a Dios como espejo. Del *amármol* resistir del tiempo, su paso, y trayecto, los sepulcros son el de un lugar acontecido.

La ambigüedad de la tumba es el destino final de los cuerpos muertos, del poseedor de una existencia que culmina en un monumento en donde ya sólo se ve el presagio de un destino, para llegar a un vacío inmediato o a la eternidad de un momento, pues uno se muere en un instante. El mármol es durable por permanecer, para hacerse real en el tiempo, y nos permite *amaneSER* en otro (no) lugar. Muertos ya no seremos nadie, tan sólo recuerdo vivo en quienes nos conocieron, un breve latido o suspiro en la humanidad de otras personas. Lo irreductible de la muerte ante la vida. La grandeza viva de poder contemplar el futuro que llega como una consagración existencial. La muerte es una vida vivida. La vida es una muerte que viene, decía Jorge Luis Borges.

Este ciclo de obras es una investigación en torno a la periferia del cuerpo. Por ser el cuerpo nuestra morada durante la vida, la tumba será nuestra última morada donde descansarán para siempre nuestros residuos para luego llegar a ser tan sólo un átomo. ¿Futuro de la memoria o memoria del futuro? ¿Estas tumbas hablan del hoy mismo como el mañana de un pasado? Es la historia de nuestras vidas vivas, ¿seremos los testigos de nuestra muerte? Porque como decía Walter Benjamin: *cuando se atiende al objeto histórico, el método no es interpretarlo a la luz del presente, sino más bien, investigar en qué medida él, desde su pasado, que está reclamándonos un rescate, interpreta precisamente a nuestro tiempo*. Por ello, mis tumbas pretenden ser un recuerdo del futuro.

Inclusive se ha creado un cementerio a escala, se trata de un *Sementerio* dedicado a la pequeña muerte que tan vivos nos hace. ¿Qué tan vivo se siente uno con un orgasmo seguro? Ahora usted podrá encontrar un ataúd de hule látex guardado en un sarcófago tan coqueto, un anillo de compromiso.

Otras deudas existenciales

En 2001, el artista cubano Wilfredo Prieto produce la obra *Apolítico*, que consiste en varias banderas (cerca de 300) de diferentes países sin color, todas en blanco y negro.

A primera vista, este artista les extirpa la identidad nacionalista propia a cada bandera, reduce los rasgos de individualidad y emblemáticos de cada país. El símbolo universal que representa a las naciones es controvertido y suscita varias interpretaciones según el contexto donde ha sido exhibido. La obra ha dado la vuelta al mundo, se ha presentado en sedes como la VIII Bienal de La Habana en 2003, hasta las afueras del museo del Louvre en París, en 2006; en 2011 *Apolítico* se presentó en el marco de la exposición *Crisisss... América Latina, Arte y Confrontación. 1910-2010* curada por Gerardo Mosquera en Ex Teresa Arte Actual en México D.F. Al ser testigo vivencial en México de esta instalación, lo primero que pensé fue que el “mundo está de luto” y mi emoción se gratificaba por haber estado afuera de un templo que antes rendía culto a la religión católica y que ahora se ha convertido en el *Templo de la Performance*: Ex Teresa Arte Actual.

De bandera ondeando tranquila en el espacio, mi obra pasa a ser un sepulcro inamovible, una tumba que ha sido gestionada por seis años de estrategias equivocadas por un gobierno que sólo generó más PANico y barbarie: “Me dueles México”.

En las obras tituladas *Tratado de libre comerse en América del Norte, Dibujando el futuro* y *Nos-otros*, he tomado como referencia recortes de los grabados que representan los crímenes de los españoles y que fueron publicados en el libro escrito por Bartolomé de las Casas, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, Francfort del Meno, 1598, New York Public Library y que fueron a su vez publicados en *Ecos de la Conquista*, en una edición a cargo de Ma. Cristina Urrutia y Kryztyna Libura por Editorial Patria, México, 1992. Estas iconografías, fueron realizadas por Theodor De Bry y publicadas en *Americae Pars Quarta*, citado por Miguel Rojas Mix, en su maravilloso libro titulado *América Imaginaria* y publicado por editorial Lumen, Barcelona, 1992. A su vez, el resultado de estas imágenes proviene de los conceptos emancipados por Tzvetan Todorov, en su libro *La Conquista de América. El problema del otro*, de editorial Siglo XXI, México, 1987; así como diversos textos publicados por Noam Chomsky sobre las semejanzas que se guardan entre la colonización y la globalización en América Latina.

También, dedico algunas de estas obras, con todo mi amor y dolor, respeto y discreción a las víctimas de esta guerra narcomexicana que hasta el momento de escribir este texto, ya contaba con más de 70 mil muertos. Por ejemplo, la obra titulada *Rápido y Furioso “The Fast and the furious”*, se une a la demanda civil en México contra el procurador general norteamericano Eric Holder, y su polémico operativo que permitió el trasiego ilegal de armas desde el Imperio Yanqui a México. Al igual que muchas de las guerras africanas que fueron patrocinadas por países europeos cambiando armas por diamantes de sangre, Barack Obama invocó un “privilegio ejecutivo” para toda la información relativa a comunicaciones internas del gobierno federal sobre *Rápido y Furioso*.

Como última morada he elegido como destino final un reloj de arena, en donde reposarán mis cenizas, y con ello, lograr una movilidad de breve temporalidad: seguir en movimiento a pesar de estar muerto. Pero esta obra no se expone todavía, mi sarcófago está, aún, en plena producción.

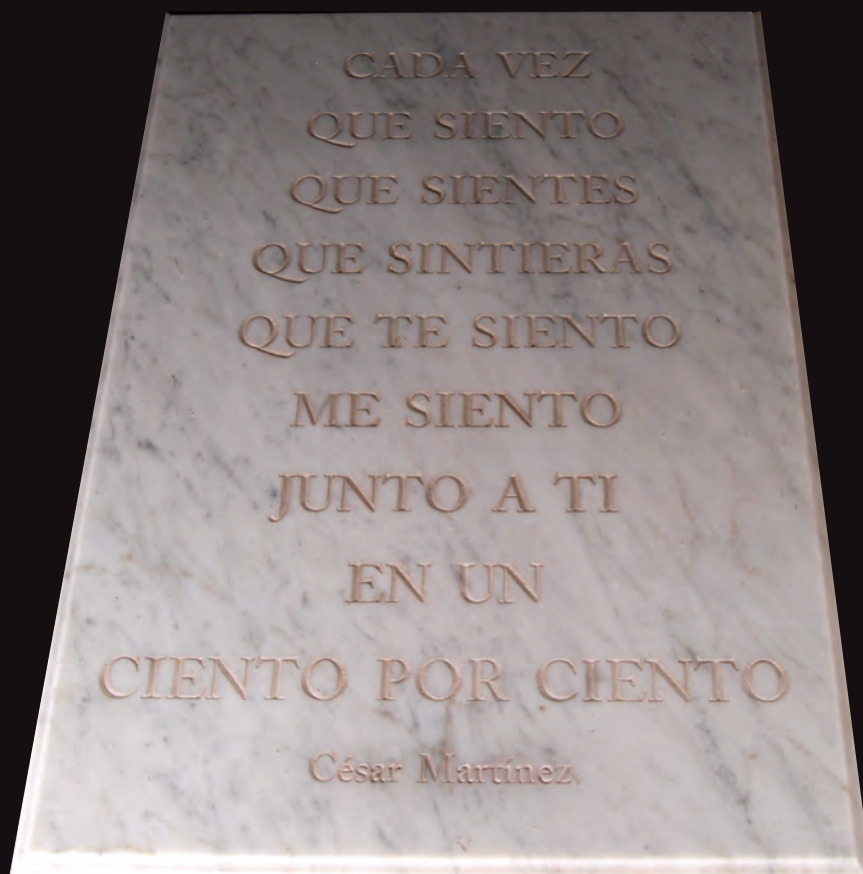
Al final del día, por no decir al final de los tiempos, después de mucho trabajo uno llega y se tumba a descansar en paz. Recordemos ello, aunque en el caso de esta muestra, será el para *siempre nunca*. *Estaremos más tiempo muertos, que vivos.*

Terrortitlán, City, agosto de 2012

TUMBAS ROMÁNTICO FILOSÓFICAS



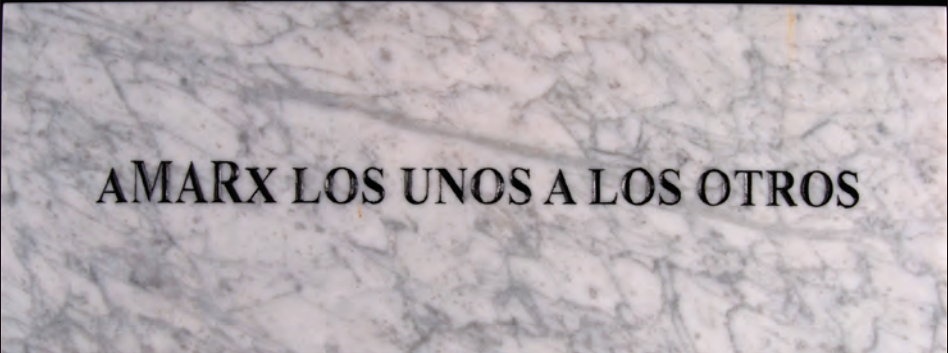
México AMAdrid
Fragmento irregular de mármol ocre
34 cm x 70 cm x 2 cm



Sentir del vacío
Mármol blanco de Carrara
1 m x 70 cm x 2 cm



Crítica de la razón pura
Mármol negro Monterrey
50 cm x 40 cm x 2 cm

A rectangular slab of white Carrara marble with grey veining. The text "AMARX LOS UNOS A LOS OTROS" is engraved in a black, serif, all-caps font in the center.

AMARX LOS UNOS A LOS OTROS

El capital del amor
Mármol blanco de Carrara
30 cm x 80 cm x 2 cm

A rectangular slab of beige Maya marble with light brown veining. The text "AMORTIGUAR EL DOLOR" is engraved in a black, serif, all-caps font in the center.

AMORTIGUAR EL DOLOR

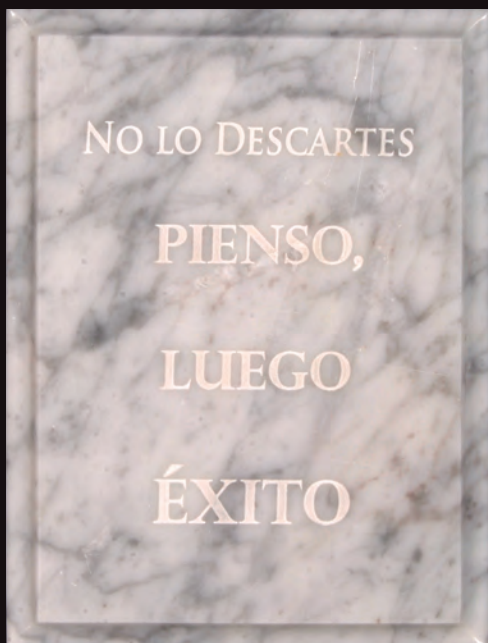
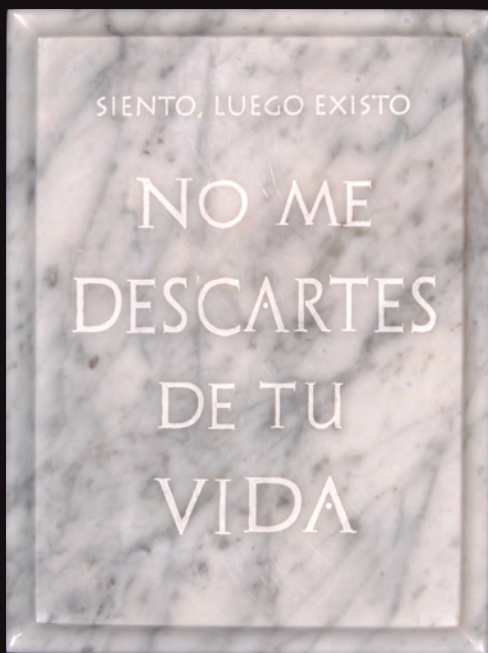
AMORTiguar el dolor
Mármol beige maya
18 cm x 60 cm x 2 cm



La eternidad provisoria
Onix blanco
40 cm x 50 cm x 2 cm



Caos
Onix naranja
1 m x 50 cm x 2 cm



No lo Descartes
Mármol blanco de Carrara
28 cm x 21 cm x 2 cm

Siento luego existo
Mármol blanco de Carrara
28 cm x 21 cm x 2 cm



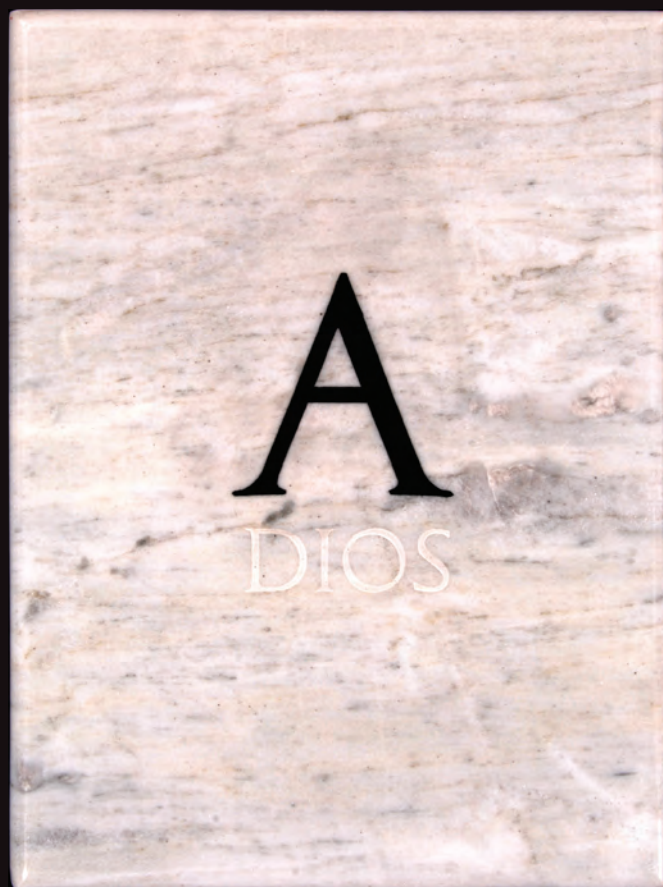
Amor extraterrestre
Mármol dorado Tepexi
50 cm x 40 cm x 2 cm



Nada es para siempre
Mármol dorado Tepexi
50 cm x 40 cm x 2 cm



Never for ever
Mármol negro Monterrey
50 cm x 40 cm x 2 cm



Adios, que te vaya bien
Mármol blanco Bego
40 cm x 30 cm x 2 cm



A-MATÉ A TI MISMO

A-maté a ti mismo
Mármol blanco Bego
30 cm x 40 cm x 2 cm



I am taking my own time
Mármol negro Monterrey
14 cm x 17 cm x 4 cm



Siempre mañana
Mármol blanco Bego
30 cm x 30 cm x 1 cm

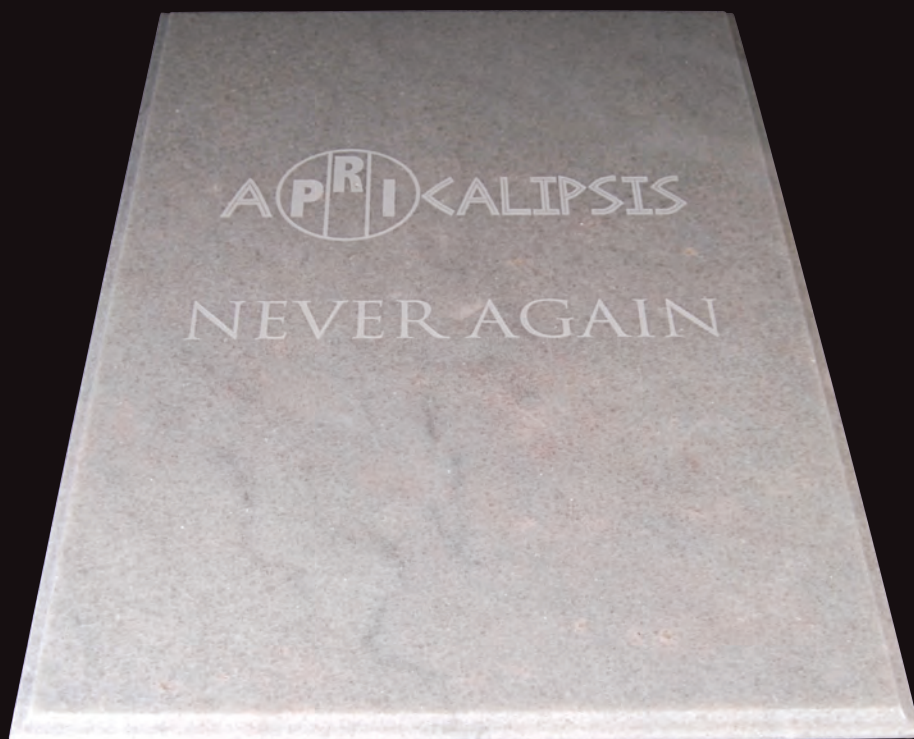


Yo quisiera
Mármol blanco de Carrara
30 cm x 30 cm x 1 cm

TUMBAS APOCALÍPTICAS



Panteón
Mármol negro Monterrey
1 m x 70 cm x 2 cm



Apocalipsis never again
Mármol blanco Durango
1 m x 70 cm x 2 cm



No perderé
Mármol blanco Durango
1 m x 70 cm x 2 cm



Ex Pain
Mármol rojo Granada
1 m x 70 cm x 2 cm



Me dueles México
Mármol negro Monterrey
70 cm x 1 m x 2 cm



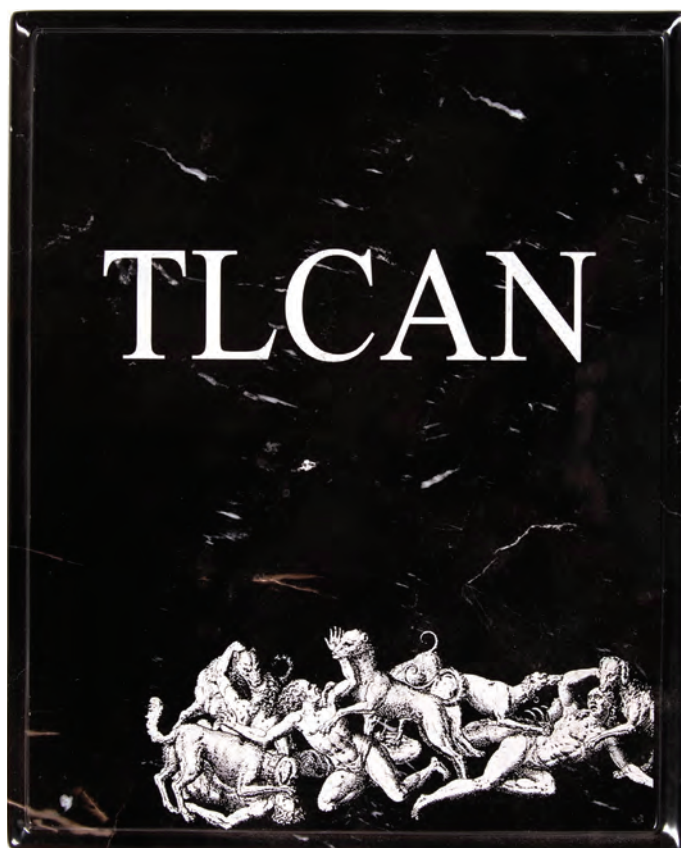
Finanzas His-pánicas
Onix blanco
28 cm x 36 cm x 2 cm



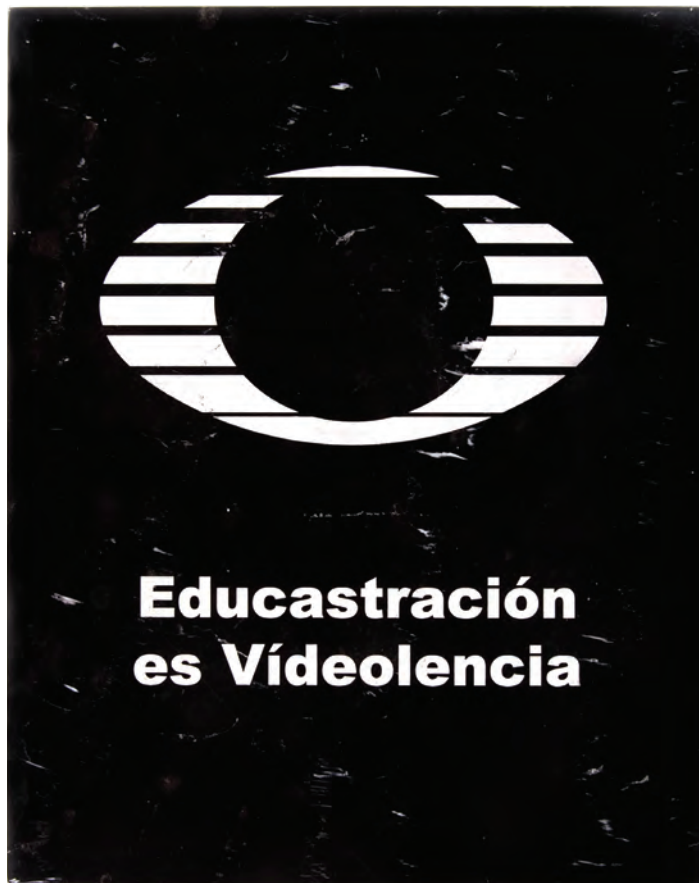
Neuros mexicanos
Mármol dorado Tepexi
50 cm x 26 cm x 2 cm



Globalización política del tiempo
Mármol negro Monterrey
23 cm x 15 cm x 2.5 cm



Tratado de libre *comerse* en América del Norte
Mármol negro Monterrey
50 cm x 40 cm x 2 cm



Educastración es vídeolencia
Mármol negro Monterrey
50 cm x 40 cm x 2 cm



Mo Anarquía

Mármol negro Monterrey con elefante de mármol negro y cuernos de onix blanco
Lápida de 50 cm x 40 cm x 2 cm / Elefante 17 cm x 17 cm x 10 cm

LAPIDIARIO DE UNA MUERTE

LEHMAN BROTHERS

Scotiabank

CAJA MADRID
OBRA SOCIAL

REPSOL
YPF

Banesto

Goldman
Sachs

citibank

Bankia

BANCO CENTRAL EU

UN BANCO PARA SE

bankia

ΕΘΝΙΚΗ ΤΡΑΠΕΖΑ
ΤΗΣ ΕΛΛΑΔΟΣ

MasterCard

VISA

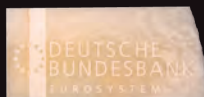
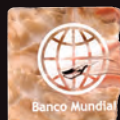
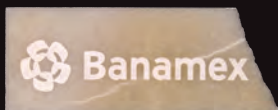


ΕΠΙΤΟΚΙΑ

BBVA

IERTE ANUNCIADA

man
S



Fosa común, inter-heces fiscales o capitalismo funerario
Instalación con fragmentos residuales de una crisis
Medidas variables



Neurosis
Mármol Travertino naranja
30 cm x 65 cm x 2 cm



€-TOPÍA

Neuropatía
Onix blanco
40 cm x 50 cm x 2 cm



Rápido y furioso
Mármol blanco Bego
40 cm x 30 cm x 2 cm



Nos-otros
Mármol negro Monterrey
30 cm x 30 cm x 1 cm



Dibujando el futuro
Mármol blanco de Carrara
30 cm x 30 cm x 1 cm



"Democracia" a la mexicana
Fragmento de mármol negro sin pulir
32 cm x 16 cm x 2 cm



LAPIDIARIO DE UNA MUERTE ANUNCIADA

Lapi*DIARIO*
Mármol blanco
52 cm x 14 cm x 2 cm



Epita*DESAFÍOS*
Mármol blanco de Carrara
43 cm x 13 cm x 2 cm

TUMBAS TRIBUTARIAS



Laberinto fiscal for ever
Mármol negro Monterrey
30 cm x 30 cm x 1 cm

Continuidad de
firma avanzada
Mármol negro Monterrey
30 cm x 30 cm x 1 cm



Continuidad de
firma avanzada II
Mármol negro Monterrey
30 cm x 30 cm x 1 cm





Continuidad de firma avanzada III
Mármol negro Monterrey
30 cm x 30 cm x 1 cm



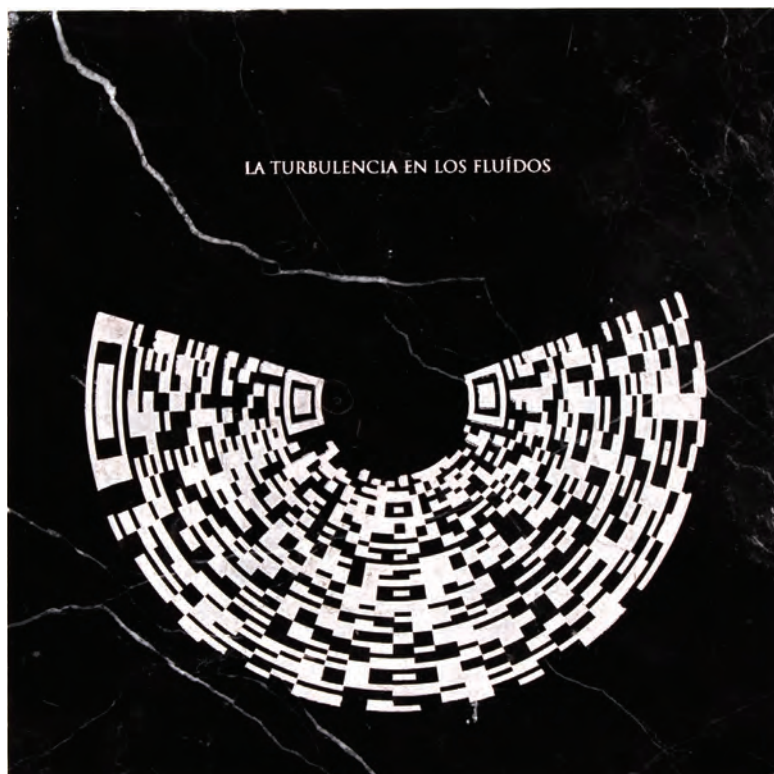
Circuitos de identidad fiscal
Mármol negro Monterrey
30 cm x 30 cm x 1 cm



Dimensión,
declaraciones y pagos
Mármol negro Monterrey
30 cm x 30 cm x 1 cm



Intereses fecales
Mármol negro Monterrey
30 cm x 30 cm x 1 cm



La turbulencia de los fluídos
Mármol negro Monterrey
30 cm x 30 cm x 1 cm



Impuestos y ADN
Mármol gris Tepeaca
30 cm x 30 cm x 1 cm



Tributo e identidad fiscal
Mármol gris Tepeaca
30 cm x 30 cm x 1 cm



Autenticación del ser fiscal
Mármol gris Tepeaca
30 cm x 30 cm x 1 cm



Elástica perpetuidad de identificación electrónica
Mármol gris Tepeaca
30 cm x 30 cm x 1 cm



Identidad fiscal difusa
Mármol gris Tepeaca
30 cm x 30 cm x 1 cm

CÉSAR MARTÍNEZ SILVA (MÉXICO, D.F. 1962)

Artista indisciplinario, su trabajo ha transitado por diferentes aportes conceptuales y soportes técnicos, utilizando desde la pólvora y la dinamita con finalidades artísticas, hasta la realización de esculturas comestibles devoradas en rituales caníbales *gastroeconómicos* en diferentes regiones geopolíticas del mundo; así como la creación de seres humanos manufacturados en hule látex que se inflan y desinflan frente a la presencia del público y diversas propuestas de manipulación digital entre otras.

Su obra se ha expuesto en países como E.U.A., Colombia, Cuba, República Dominicana, Brasil, España, Reino Unido, Italia, Alemania, Bélgica, Japón, Hungría, Polonia, República Checa, Grecia, y la República Popular China.

Su trabajo como artista visual y de performance ha merecido varios premios, distinciones y reconocimientos.

Ha publicado varios ensayos y textos críticos sobre arte en diversas revistas y libros especializados en arte contemporáneo.

Es Doctor en Arte e Investigación por la Universidad de Castilla La Mancha, en España.

A partir de 1989 ejerce como maestro titular de tiempo completo en la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco.

Su compromiso político con la realidad actual que vive su país, y su aparente democracia, lo ha llevado a crear diversas intervenciones para lograr una resignificación simbólica del espacio público en la ciudad de México en diferentes marchas y tomas pacíficas de lugares estratégicos. Ha creado al personaje *Lo Cura* Hidalgo como una parodia del Padre de la Patria mexicana, que intenta visualizar que México no es, hasta ahora, un país independiente.



AGRADECIMIENTOS

El orden de los mismos no altera las emociones:

A Isabel Guasp, por sus lecciones de vida, y por el cariño inmutable que le tengo. A Laura Martínez Alarcón, mi primísima adorada, por su inteligencia emocional tan solidaria y comprensiva, y por compartir bienes comunes en mi *sol edad* familiar. A Floren García, por compartir el camino del arte como pensamiento de rutina, coparticipe de locuras geniales, y ayudante de mi alegría. A Jorge Morales Moreno, carnal de mi espíritu, inspirador de emociones, aportador de datos estratégicos, y redentor de mis alegrías. A Eleni Mokas por la condecoración adquirida y compartida de otorgar un reconocimiento con una lápida de sensación pura. A Yuriko Yamamoto por confiar en mi propuesta de crear un cementerio con vida propia. A Josué Ramírez, poeta de todos los días que da palabra a mis visiones. A Guillermo Gómez Peña, por todas las sensaciones performativas y *artistas* compartidas. A Gloria Maldonado Ansó, por ser mi amigocha del alma sociológica. A Bruce Cronhardt, *my old brother in adoption*, que consolida en mis adentros las sensaciones de amor legadas por *Big Bang Lady* Silvana Cenci y que me ha ayudado a sostener mi sonrisa con la boca abierta. A Rafael Lozano Hemmer, ráfaga de inteligencia voraz cuya destreza sorprende con nitidez los cometas de mi universo pequeño. A Isabel Menéndez por haberme ayudado a consolidar mi lado oscuro con luz de progreso y cuyos consejos templaron el acero de mi corazón. A Diana Sánchez, por su sonrisa plena, y por ser un ángel guardián de mis locuras en el extranjero. A Rocío Caballero, por la brisa gentil que ya lleva en su nombre. A todos todos todos mis amigos, lista interminable, a quienes adoro y quiero por compartir la felicidad de estar vivos en las buenas y en las malas. A ti, que estás leyendo esta dedicatoria, por tu mirada curiosa que vislumbra que mi corazón no está impávido por latir emociones todavía. A *Morena Cultura*, a *Arte por el Cambio*, *Artistas Aliados* y *arteporlaizquierda.org* por las colaboraciones compartidas y por cumplir con la necesidad de luchar con una estética de resistencia por un México de verdad. Y a todos los que no menciono porque esta sería una letanía de historia sin fin. Y por supuesto a mi adorable madre, María Gloria Silva García, que hace 50 años, sin conocerme prestó su cuerpo para que yo viniera al mundo, y mas que nada por sus esfuerzos de salud por seguir en este mundo. A la vida, a la esperanza, a la magia, al amor y a mis células torpes de amor sin comprensión que me conforman como un enigmático ser igual a todos.